



Consejo de Seguridad

Distr. general
16 de marzo de 2001
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en ese país

I. Introducción

1. El presente informe se presenta de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 14 de la resolución 1233 (1999) del Consejo de Seguridad, de 6 de abril de 1999, en el que el Consejo me pidió que lo mantuviera informado con regularidad de la situación y le presentara un informe cada 90 días sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNOGBIS).

2. Los miembros del Consejo recordarán que, tras la presentación de mi último informe, de 29 de septiembre de 2000 (S/2000/920), me dirigí al Consejo el 29 de noviembre con motivo de la sesión pública que celebró para examinar los progresos realizados en el proceso de consolidación de la paz en Guinea-Bissau tras el conflicto, así como sus limitaciones. A raíz de esa sesión, se convino en que mi próximo informe al Consejo se presentaría a finales de marzo de 2001.

3. En la declaración del Presidente aprobada el 29 de noviembre (S/PRST/2000/37), el Consejo subrayó la importancia de la continua cooperación entre todas las partes con miras a la consolidación de una paz duradera en Guinea-Bissau e hizo un llamamiento a los miembros de la ex junta militar para que se subordinaran plenamente a las instituciones civiles. Reiteró asimismo que era indispensable una asistencia internacional sustancial para promover el desarrollo sostenible en el país.

4. En el presente informe se aborda la evolución de la situación desde esa sesión, en particular los intentos del Gobierno por preservar y afianzar las instituciones democráticas incipientes frente a las persistentes amenazas internas y externas tras el fallido golpe de estado protagonizado por el difunto dirigente de la ex junta militar. También se hace hincapié en la función y las actividades de la UNOGBIS para facilitar las iniciativas de consolidación de la paz en el país.

II. Evolución política

5. La situación general del país es más inestable, pese a haber disminuido perceptiblemente la amenaza militar directa al orden constitucional.

6. En la escena política, se han intensificado las desavenencias y los altercados en el seno del Gobierno de coalición, que provocaron la dimisión colectiva de todos sus miembros pertenecientes al partido Resistencia de Guinea-Bissau (RGB), coaligado con el Partido de Renovación Social (PRS) del Presidente Kumba Yala. La formación posterior de un gabinete minoritario del PRS por el Presidente Yala ha aumentado la incertidumbre política, puesto que ese partido PRS carece de la mayoría parlamentaria necesaria para gobernar por sí solo.

7. De resultas de los enfrentamientos que se produjeron en la parte noroccidental del país entre facciones rivales del separatista Movimiento de las Fuerzas Democráticas de Casamance (MFDC), el Gobierno

acometió una ofensiva militar contra el MFDC apelando a la necesidad de proteger la integridad territorial de Guinea-Bissau. La confrontación armada resultante ha creado una tensa situación de inseguridad en la zona fronteriza y ha provocado un recrudecimiento de las críticas vertidas contra un Gobierno ya debilitado por las crisis internas.

8. En las últimas semanas, la atención se ha centrado en los intentos del Presidente Yala por formar un nuevo Gobierno de coalición ante las crecientes voces que demandan la destitución del Primer Ministro N'Chama. En una situación de profundo descontento étnico y religioso, el 18 de febrero de 2001 las autoridades de Guinea-Bissau declararon haber frustrado otra conspiración para asesinar al Presidente Yala.

9. Pese al inquietante clima de tensión, Guinea-Bissau sigue tratando de consolidar su frágil proceso de democratización. La Asamblea Nacional, que reanudó su período anual de sesiones el 28 de febrero de 2001, ha centrado sus debates en la revisión de la Constitución para adecuarla a las normas propias de una sociedad democrática. Para facilitar esos debates, la Asamblea pidió a la UNOGBIS que organizara un seminario sobre la revisión de la Constitución, que se celebró del 12 al 15 de febrero de 2001. El seminario, que reunió a parlamentarios, representantes de partidos políticos, dirigentes de la sociedad civil y expertos constitucionales, propició un diálogo sobre las normas y los principios de las constituciones en los sistemas multipartidistas y ofreció a sus 100 participantes los conocimientos y el asesoramiento necesarios en los temas constitucionales.

10. Otra iniciativa de la UNOGBIS para promover el proceso de democratización fue el seminario celebrado en enero de 2001 sobre la consolidación de la democracia multipartidista en Guinea-Bissau, en el que se pusieron de relieve los principios y prácticas de una sociedad democrática. Al término del seminario, la UNOGBIS donó los sistemas informáticos utilizados a los 17 partidos políticos participantes. Los fondos necesarios para el seminario y el equipo fueron aportados por el Gobierno de los Países Bajos. Con fondos aportados por Portugal y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, la UNOGBIS organizó del 5 al 7 de marzo un seminario interactivo con objeto de que los medios de comunicación de Guinea-Bissau cobraran conciencia del importante papel que desempeñan en la consolidación de una cultura democrática.

11. Las autoridades han acelerado los preparativos de las elecciones municipales previstas para el mes de junio de 2001. La Asamblea Nacional está ultimando la legislación necesaria, mientras que la Comisión Electoral Nacional examina la delimitación de las circunscripciones electorales provinciales. Ante su difícil situación financiera, el Gobierno pretende recabar la asistencia de los donantes para estas elecciones. A petición del Gobierno, las Naciones Unidas han aportado los servicios de un experto electoral.

III. Aspectos militares y de seguridad

12. La situación en la frontera de Guinea-Bissau con el Senegal se caracteriza por un recrudecimiento de la tensión a causa de la escalada de las operaciones armadas del MFDC en la provincia senegalesa de Casamance. Las infiltraciones del MFDC en territorio de Guinea-Bissau han provocado frecuentes enfrentamientos armados con las fuerzas de este país y crece el temor de que las provocaciones de los rebeldes acaben por implicar a Guinea-Bissau en el complejo conflicto de Casamance. Además, agentes de seguridad de Bissau acusaron recientemente al MFDC de participar en una conspiración frustrada para asesinar al Presidente Yala y, en una ocasión al menos, se produjo un intercambio de disparos entre rebeldes del MFDC y agentes de seguridad de Bissau.

13. Además, la presencia de unos 3.460 refugiados matriculados en la zona fronteriza de Casamance viene a complicar la situación y se teme que puedan existir vínculos entre algunos de ellos y los combatientes del MFDC. Aunque se ha procedido al reasentamiento voluntario de algunos refugiados de Casamance en Ziguinchor, capital de la provincia de Casamance, el Gobierno de Guinea-Bissau y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) están analizando alternativas para reasentar al resto de los refugiados.

14. En lo que respecta al programa de remoción de minas del Gobierno, una organización no gubernamental internacional, HUMAID, ha proseguido las operaciones con la asistencia de la UNOGBIS y la financiación de los Gobiernos de Australia, los Estados Unidos de América, Francia, el Reino Unido y la República Federal de Alemania, así como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y del UNICEF. Recientemente, una vez concluidas las operaciones de remoción en el distrito de Bra, en Bissau,

se procedió a detonar las minas en una ceremonia pública. HUMAID, en colaboración con el Gobierno, la sociedad civil y voluntarios, también ha impartido cursos de formación sobre remoción de minas a nacionales de Guinea-Bissau y sigue adelante con su campaña de sensibilización entre la población civil.

15. En relación con el programa de desmovilización, reinserción y reintegración, el Banco Mundial sigue prestando asistencia técnica y financiera al Gobierno en el marco de su crédito de rehabilitación y recuperación de la economía. Se han realizado progresos tangibles en diversas actividades preparatorias y se ha ultimado el censo de excombatientes y fuerzas paramilitares. No obstante, se ha pospuesto el proyecto experimental de desmovilización previsto para enero de 2001 debido al retraso registrado en la elaboración del censo sobre las fuerzas armadas en activo. Las autoridades militares atribuyen este retraso a la inestabilidad política y la situación de inseguridad imperantes en el noroeste del país, escenario de las actividades del MFDC. Entretanto, el 19 de enero de 2001 se llevó a cabo en una ceremonia pública la desmovilización oficial de 548 de los 948 participantes en el programa de desmovilización voluntaria, que contó con la asistencia de la UNOGBIS y la financiación de Francia y los Países Bajos. Hasta que dé comienzo el proyecto experimental, previsto ahora para mayo de 2001, el Programa Mundial de Alimentos seguirá suministrándoles raciones de alimentos.

16. Mientras tanto, los expertos están concretando las disposiciones y modalidades de un programa de desarme civil elaborado por la UNOGBIS y otros organismos de las Naciones Unidas representados sobre el terreno. Ya se ha determinado qué donantes pueden contribuir a este proyecto.

IV. Aspectos sociales y económicos

17. La economía de Guinea-Bissau se halla en una situación desesperada. El banco principal de Guinea-Bissau está al borde de la bancarrota, la ilegalidad impera en la industria pesquera y los alimentos básicos están fuera del alcance del común de las familias. Para empeorar las cosas, se prevé que la cosecha de anacardos, principal fuente de ingresos del Estado, se reducirá a la mitad de los niveles registrados el año anterior, lo que supondrá una merma adicional de los ingresos del Gobierno y de su capacidad para hacer frente al pago de sueldos y al servicio de la deuda externa.

18. Debido a que el Gobierno continúa sin poder satisfacer las necesidades sociales más básicas de la población, el descontento social sigue siendo elevado y los niveles de desempleo y subempleo han alcanzado cifras preocupantes. Ello, sumado a la pobreza generalizada, ha desencadenado constantes conflictos sociales y huelgas provocadas por el impago de salarios y prestaciones, que se han ido acumulando desde el período previo al conflicto. En un incidente reciente, la policía disparó a tres personas durante una manifestación de estudiantes cuando éstos comenzaron a provocar daños en inmuebles y a destruir bienes públicos.

19. Consciente de la extrema urgencia que revisten los problemas de Guinea-Bissau, el 15 de diciembre de 2000 el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial acordaron prestar su apoyo a un amplio plan de reducción de la deuda del país en el marco de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados. El monto total del alivio del servicio de la deuda para Guinea-Bissau se eleva aproximadamente a 790 millones de dólares de los Estados Unidos, cifra equivalente al 85% del valor neto actual de la deuda de Guinea-Bissau.

20. Una misión del Banco Mundial visitó a Bissau entre los días 26 de enero y 9 de febrero de 2001 con el fin de evaluar la aplicación del crédito de rehabilitación y recuperación económicas. La misión también examinó los progresos realizados en la labor preparatoria del documento de estrategia de reducción de la pobreza y debatió con las autoridades de Guinea-Bissau la ejecución de medidas prácticas.

V. Derechos humanos

21. La política gubernamental de promover el respeto de los derechos humanos se ha visto dificultada por la inestable situación política y la inseguridad imperantes en el país tras la tentativa de golpe de estado del mes de noviembre. Después de un tenso período inicial, el Gobierno liberó finalmente a los líderes de la oposición y a sus partidarios, que habían sido detenidos por su presunta colaboración en la tentativa de golpe de estado. A la espera de juicio, están confinados en Bissau.

22. El Gobierno sigue enfrentándose a una grave falta de recursos e instalaciones para garantizar la seguridad y condiciones de detención dignas a los 150 oficiales militares que están aún detenidos, así como a los 108 rebeldes del MFDC capturados el pasado mes de

noviembre por apoyar al difunto general Mane. Además, recientemente se arrestó a 11 personas por su participación en la conspiración de febrero para asesinar al Presidente. También se acusó a siete de ellos de colaborar con los rebeldes del MFDC. Representantes de organizaciones nacionales e internacionales de derechos humanos y de la sociedad civil han efectuado visitas periódicas a los detenidos y han solicitado la mejora de sus condiciones de detención. Mi Representante también ha visitado los centros de detención. En colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país, la UNOGBIS ha redoblado sus esfuerzos para mejorar las condiciones de detención mediante la prestación de asistencia médica básica a cargo del doctor de las Naciones Unidas y el suministro de bebederos, mosquiteros tratados médicamente y material médico.

23. Pese a la inestabilidad actual, el Gobierno ratificó varios instrumentos de derechos humanos, incluido el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos con el fin de apoyar las reformas judiciales, el Ministro de Justicia, conjuntamente con mi Representante, realizó una gira por el país para visitar los establecimientos judiciales. La UNOGBIS proporcionó sistemas informáticos para mejorar la capacidad funcional del sistema judicial.

VI. Observaciones

24. Entre los retos principales que afronta Guinea-Bissau, cabe citar la resolución de los acuciantes problemas planteados después de la crisis y el establecimiento de las bases de un Gobierno estable y operacional.

25. Constituyen motivo de preocupación la creciente implicación de Guinea-Bissau en los combates entre las facciones del MFDC y la presencia de refugiados de Casamance en la frontera con el Senegal. En este sentido, deseo alentar a los dirigentes de Guinea-Bissau y del Senegal a que prosigan sus esfuerzos bilaterales para normalizar la situación a lo largo de su frontera común.

26. Exhorto a todas las partes interesadas de Guinea-Bissau a entablar un diálogo constructivo que permita distender la crispada situación política actual del país. De perpetuarse, la inestabilidad podría traducirse en mayores penurias para la población, además de perjudicar la confianza de los donantes en la capacidad del

Gobierno para gestionar con eficacia la transición posterior al conflicto.

27. Es evidente que la escasez de los recursos y las deficientes infraestructuras del país contribuyen en buena medida al aumento de las tensiones sociales. Los acontecimientos del mes de noviembre y las tensiones resultantes provocaron un retraso en los preparativos de la Conferencia de mesa redonda del PNUD. En consecuencia, reitero el llamamiento que hice a la comunidad internacional para que, sin esperar a la Conferencia, preste una asistencia urgente a Guinea-Bissau con el fin de que el Gobierno pueda cumplir sus apremiantes obligaciones a corto plazo.

28. A este respecto, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional son dignos de encomio por la flexibilidad que han mostrado en la prestación de asistencia a Guinea-Bissau para su recuperación después del conflicto. Confío en que perseveren en su actitud.

29. Expreso mi agradecimiento a los Estados Miembros que, a través del Fondo Fiduciario de la UNOGBIS o por otros medios, aportaron su contribución a la ejecución de los proyectos esbozados en el presente informe. Su asistencia sostenida es determinante durante este difícil período de transición.

30. Deseo asimismo dar las gracias a mi representante, Samuel Nana-Sinkam, al personal de la UNOGBIS y a todo el equipo de las Naciones Unidas en el país por su dedicación y sus loables aportaciones a la causa de la paz en Guinea-Bissau.